

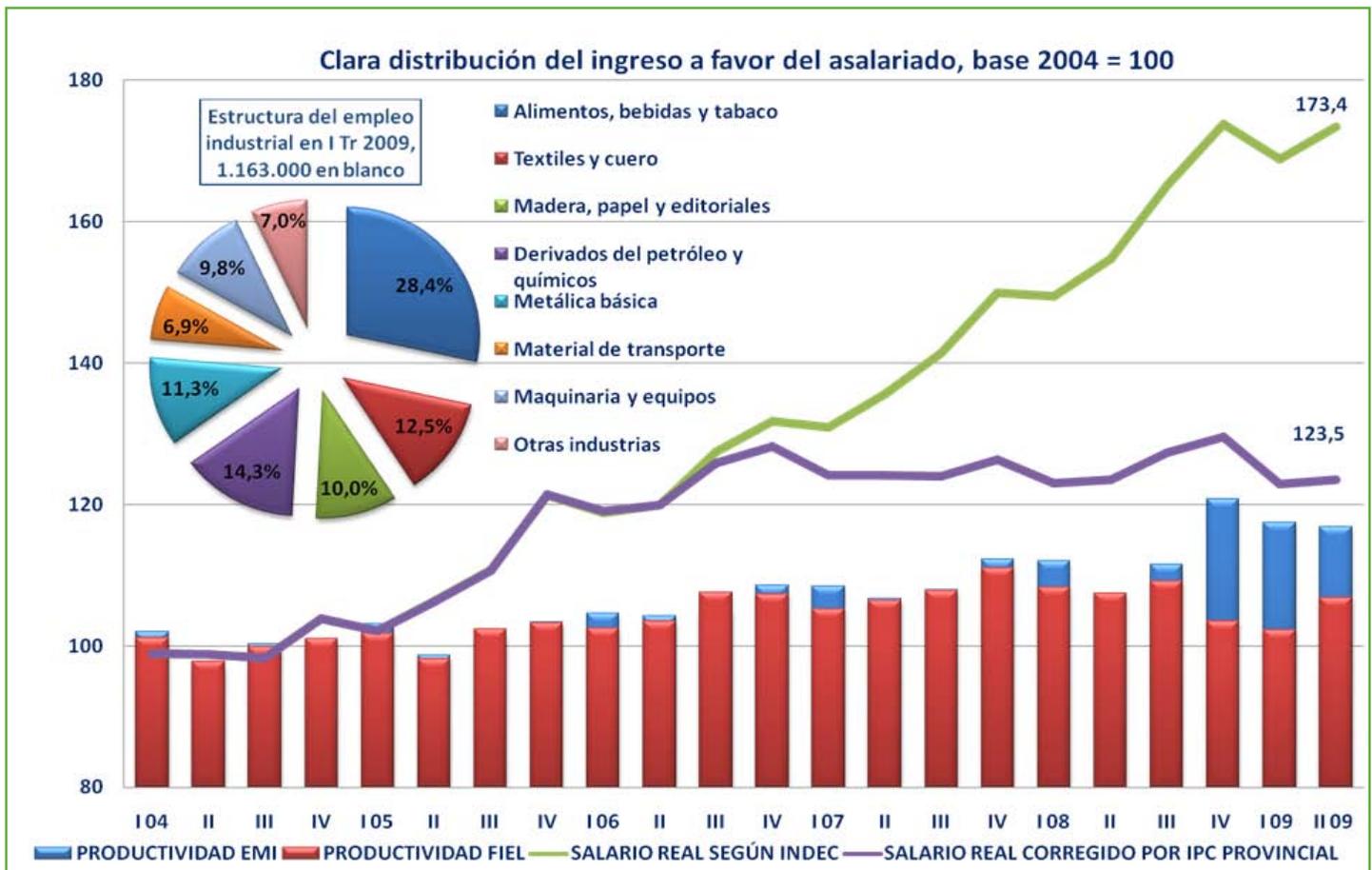
# El desaliento a la inversión deterioró la productividad y afectó al nivel de empleo en la industria.

La clara inconsistencia de la variación de los índices oficiales de precios al consumidor, no sólo con el correspondiente al canal mayorista, en los rubros que son compatibles, como es el caso de los alimentos frescos, textiles, productos del papel, cigarrillos y automotores, sino fundamentalmente con la percepción de las familias, las empresas y varios gobiernos provinciales, impide a las autoridades nacionales contar con una herramienta clave para advertir las contundentes señales de desequilibrio que emiten los mercados.

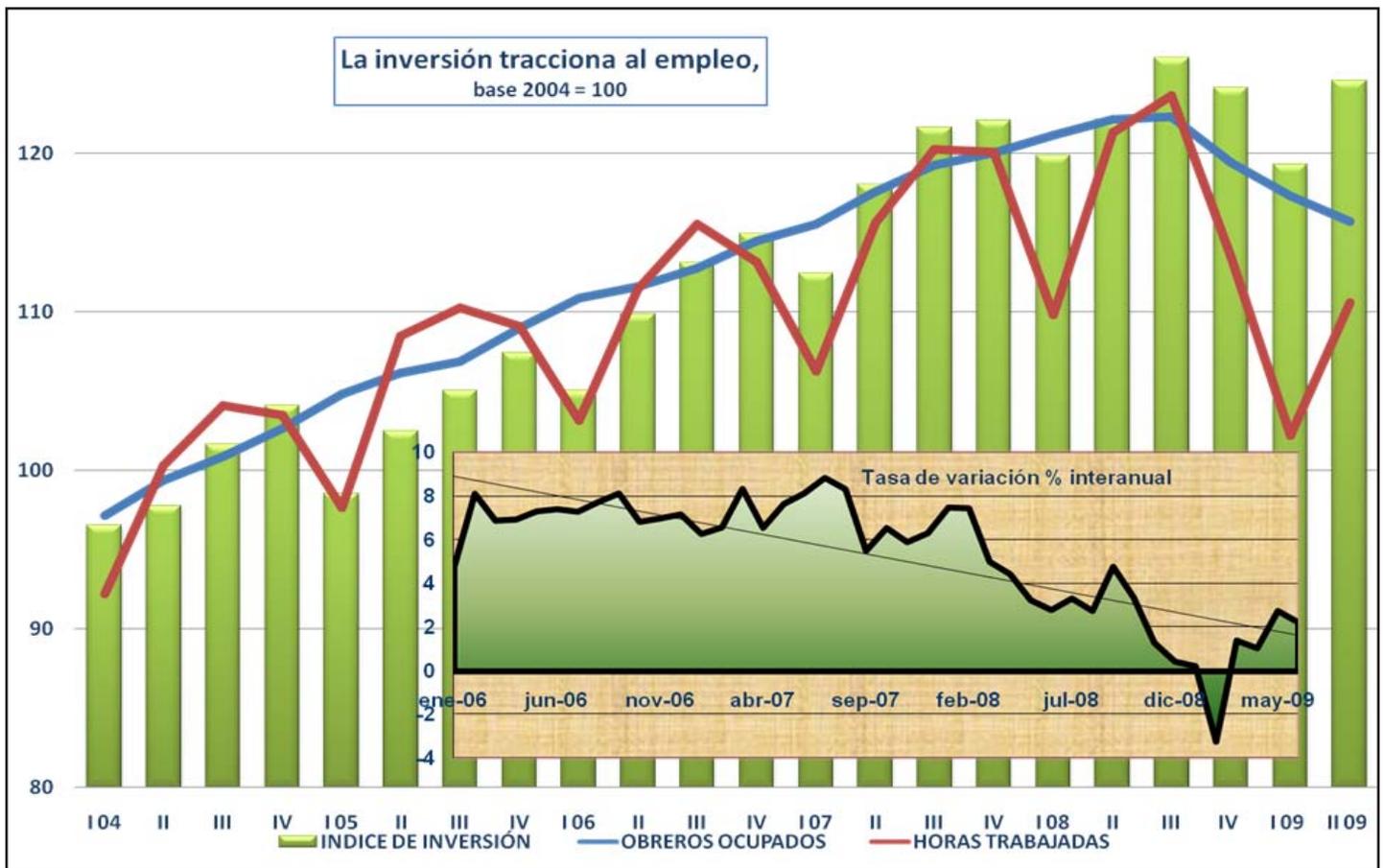
Una de esas manifestaciones fue la rápida recepción del cambio del ciclo económico que provocó la crisis financiera internacional entre agosto y septiembre de 2007 en la actividad manufacturera local, pese a que las autoridades del nuevo Gobierno, probablemente eclipsadas por el triunfo electoral que posibilitó

la continuidad del “modelo”, se resistieron a reconocerlo.

No obstante, los propios índices del Indec sobre el comportamiento de la producción manufacturera, el comercio interior y con el exterior, así como la



Fuente: UCES - IDELAS, en base a INDEC, Encuesta Industrial Mensual y FIEL



Fuente: UCES - IDELAS, en base a INDEC, Encuesta Industrial Mensual y FIEL

recaudación tributaria -aún con sus limitaciones y cuestionamientos por gran parte de los analistas privados- no demoraron en reflejar ese giro de una etapa de recuperación tras las recesión y depresión del período 1998-2002, al de una nueva desaceleración y posterior contracción de la actividad global.

De este modo, el cambio del ciclo económico en los principales mercados del mundo que provocó la abrupta pérdida de riqueza de inversores en el mercado financiero, pero también de los sectores inmobiliario primero y de muchas empresas industriales después, por la severa contracción del comercio internacional, puso al descubierto la fragilidad del crecimiento de la producción manufacturera en la Argentina.

Ya había detectado el IDELAS-UCES en el Informe Número 6 que el sector industrial pudo acompañar el tiempo de bonanza que favoreció a la economía local entre 2003 y 2007 a partir del aumento de la productividad, es decir del incremento del rendimiento del uso de los factores de producción.

También alertaba que esa mejora, aunque apreciable en varios sectores de la actividad fabril, había

resultado insuficiente para recuperar el nivel de empleo global de precrisis, esto es de la suma del registrado y del informal anterior al receso que se produjo en la segunda mitad de 1998.

Hoy, con datos parciales correspondientes al segundo trimestre del Indec, el IDELAS-UCES pudo comprobar que esas fragilidades del “modelo” se agudizaron, ya que ahora no sólo reflejan una inquietante pérdida de productividad del trabajo, esto es la producción cae en mayor medida que lo hace la dotación de personal, sino que por efecto de una política oficial de “precios administrados” y de incentivos a los ajustes salariales muy superiores a las posibilidades competitivas de las empresas, termina agravando el cuadro social.

La razón parece simple, pero no por eso menos cruda: ante la imposibilidad de ajustar los precios por la concurrencia de restricciones de mercado, tanto interno como más acentuado el externo, que impuso la crisis financiera internacional que se desató en 2007 y que en el sector real se manifestó no ya con desaceleración del ritmo de crecimiento sino claramente con variaciones interanuales negativas un año después, como por las presiones sindicales

avaladas por el Gobierno nacional, como eje de la política de redistribución de ingresos, las empresas no tuvieron otra escapatoria que recortar los costos, incluidos los laborales y postergar planes de inversiones productivas, como reconoció, sólo recientemente, la ministra de Producción, Débora Giorgi.

Las variables de acción operaron por doble vía, una moderada, a través del recorte de la nómina, por el alto costo que implica no sólo la desvinculación de personal en términos de indemnizaciones, sino también de inversión acumulada en capacitación, amén de las demandas sindicales que todo proceso de despidos masivos conlleva. La otra, más generalizada, fue el recorte de la jornada laboral, vía la suspensión de las horas extras, primero y de la disminución de los días laborables y suspensiones, después.

Ambos factores conspiraron contra los ingresos de los trabajadores y, por extensión, contra su capacidad de consumo, incluidos en muchos casos los propios bienes que producen los establecimientos donde se desempeñan.

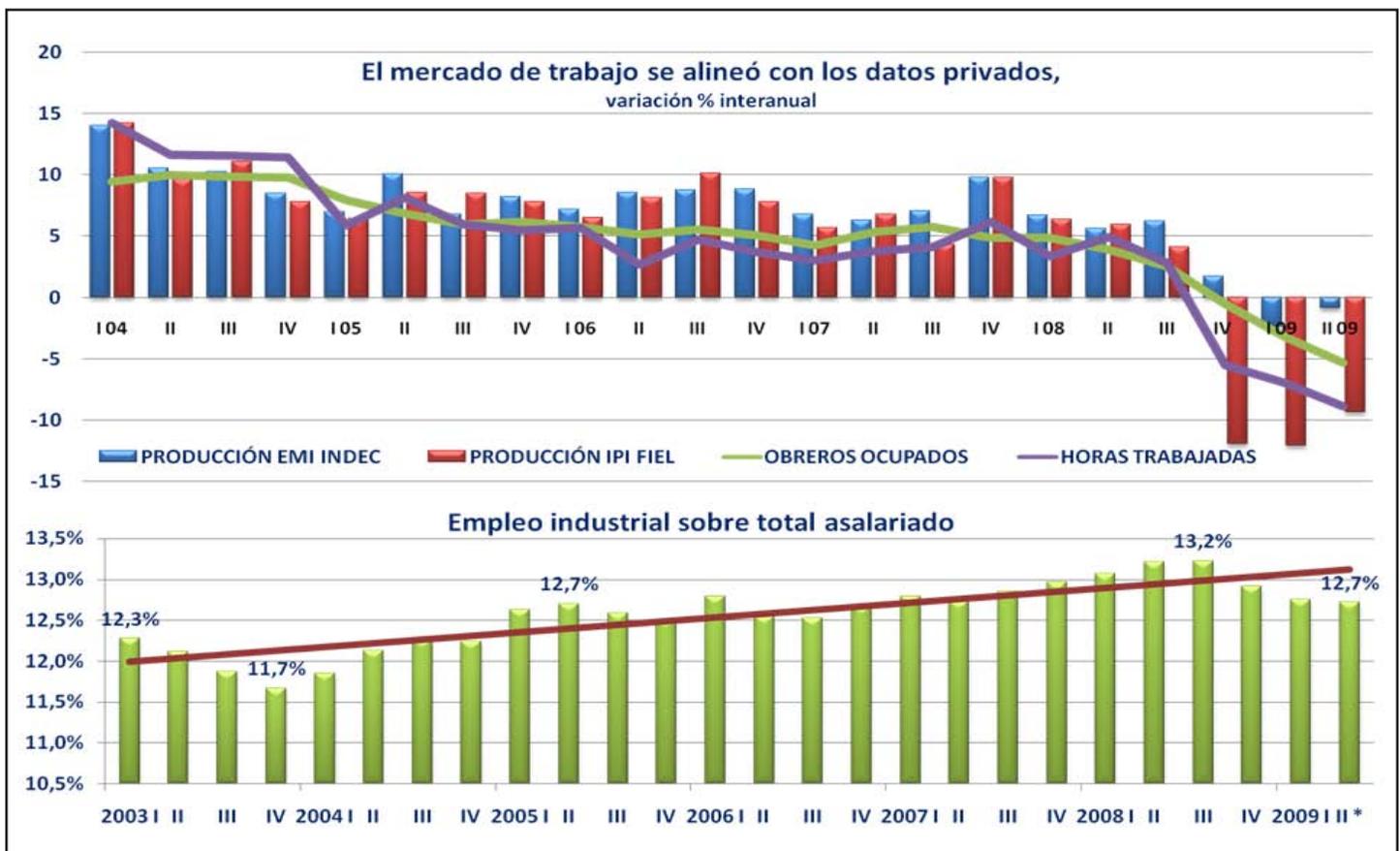
Así aparecen unas de las fallas del sistema de información pública que genera un Indec que ha

dejado de proporcionar en tiempo y forma estadísticas que reflejen adecuadamente la realidad, porque pese al crudo escenario descrito, correspondiente al primer semestre de 2009, sigue difundiendo datos que relacionados muestran ganancias de productividad y aumentos reales del poder de compra de los salarios en general y de la industria en particular que no lucen consistentes con la drástica caída del comercio internacional de bienes, el deterioro de la capacidad de ahorro del Estado y las crecientes demandas de asistencia social, por efecto de la crisis.

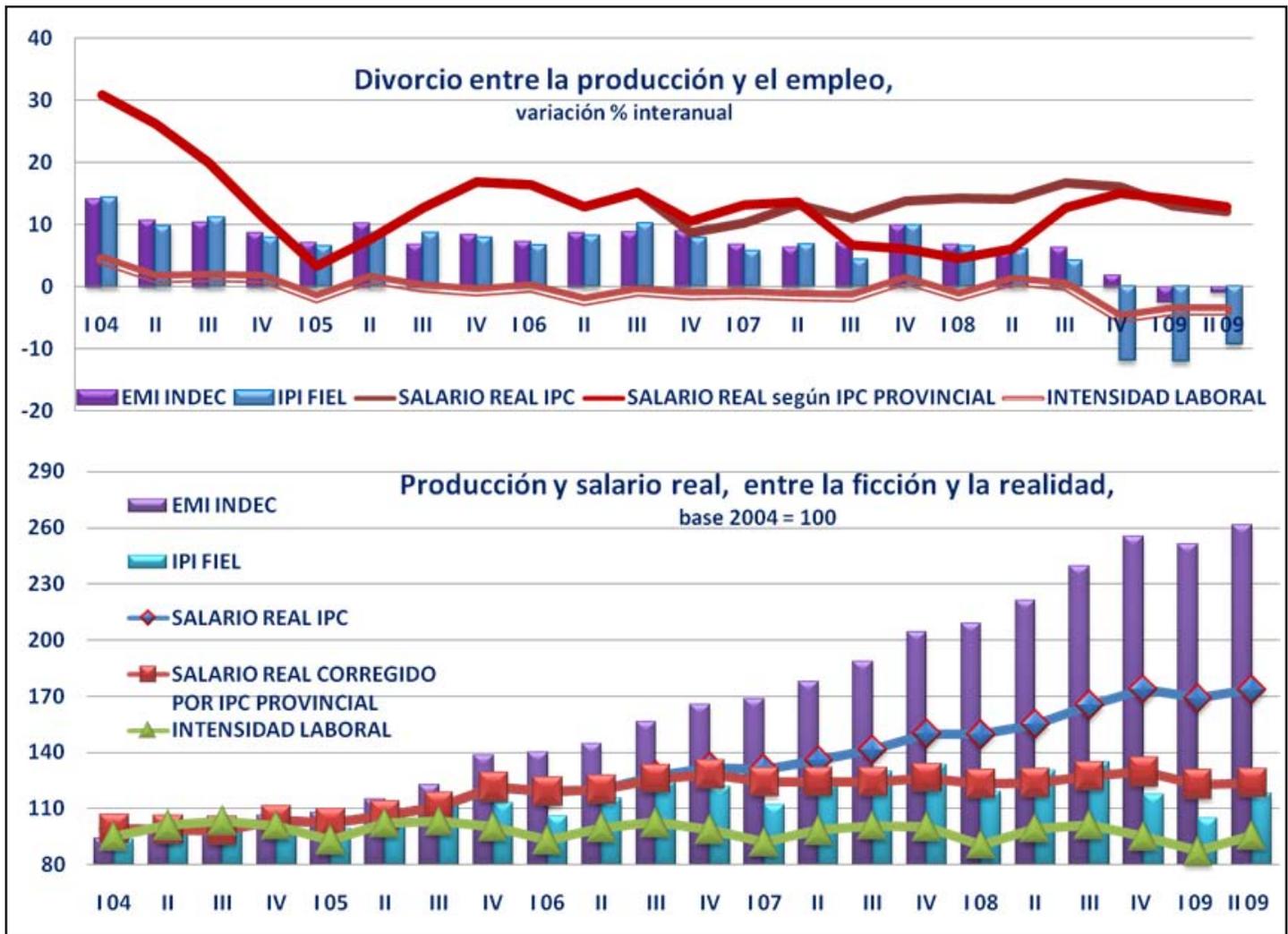
En línea con ese comportamiento, los ministerios de Economía y de Trabajo también interrumpieron desde hace más de un año y medio la regularidad y amplitud de la difusión de algunos indicadores del mercado laboral, al pasar en el primer caso de series mensuales a trimestrales con un rezago de más de dos meses, y en el segundo a sencillamente suspenderlas.

### Cruce de números oficiales con los privados

Para demostrar esas inconsistencias IDELAS-UCES consideró apropiado comparar el desempeño de la industria manufacturera a la luz de los datos del Estimador Mensual Industrial del Indec (EMI) y del



Fuente: UCES - IDELAS, en base a INDEC, Encuesta Industrial Mensual y FIEL



Fuente: UCES - IDELAS, en base a INDEC, Encuesta Industrial Mensual y FIEL

Índice de Producción Industrial (IPI) de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), no sólo porque este último se elabora en forma ininterrumpida desde hace más de 40 años, sino porque además ha demostrado, en términos de promedio trimestral, tener una perfecta correlación con el oficial.

Esa correspondencia se mantuvo hasta el último trimestre de 2007, momento en que comienza a abrirse una brecha singular que parece alinearse con la percepción generalizada de un estadio recesivo por parte de los agentes económicos, y que coincide con el gap que se generó entre la tasa de inflación calculada por el Indec para la Capital Federal y los principales aglomerados del Gran Buenos Aires, con los resultados de las mediciones de las direcciones de estadística de varias jurisdicciones provinciales.

Pero a diferencia de lo que sucede con los precios, donde en parte por la recesión internacional, pero

también por la crisis doméstica que surgió con apreciable nitidez a partir del enfrentamiento entre el Gobierno y el campo, desde marzo de 2008, que determinó un recorte de la brecha entre las tasas de variación mensual, el IPI empezó a alejarse de las altas tasas de crecimiento que siguió mostrando el EMI.

De este modo, no sólo empezó a observarse un desenganche de esos indicadores que posibilitó poner al descubierto la incoherencia de los índices de actividades que calcula el Indec, sino también advertirse que se distanciaban cada vez más de las expectativas empresarias que recoge mes a mes el organismo oficial de estadística, y que coincidentemente mostraron un punto de giro en el primer mes de 2008, en particular en lo referente a la política de empleo y de intensidad laboral.

Pese a semejante contundencia de los números, los cuales lucen consistentes con una política de regulaciones e intervenciones que está lejos de

la fomentar la inversión productiva de escala, las autoridades económicas siguen predicando la necesidad de “profundizar el modelo”, porque no quieren aceptar los desaciertos de sus decisiones.

Mientras tanto, la realidad sigue dando crédito a una vieja ley de la economía: “como en cualquier orden de la vida, se puede hacer cualquier cosa, menos evitar las consecuencias”.

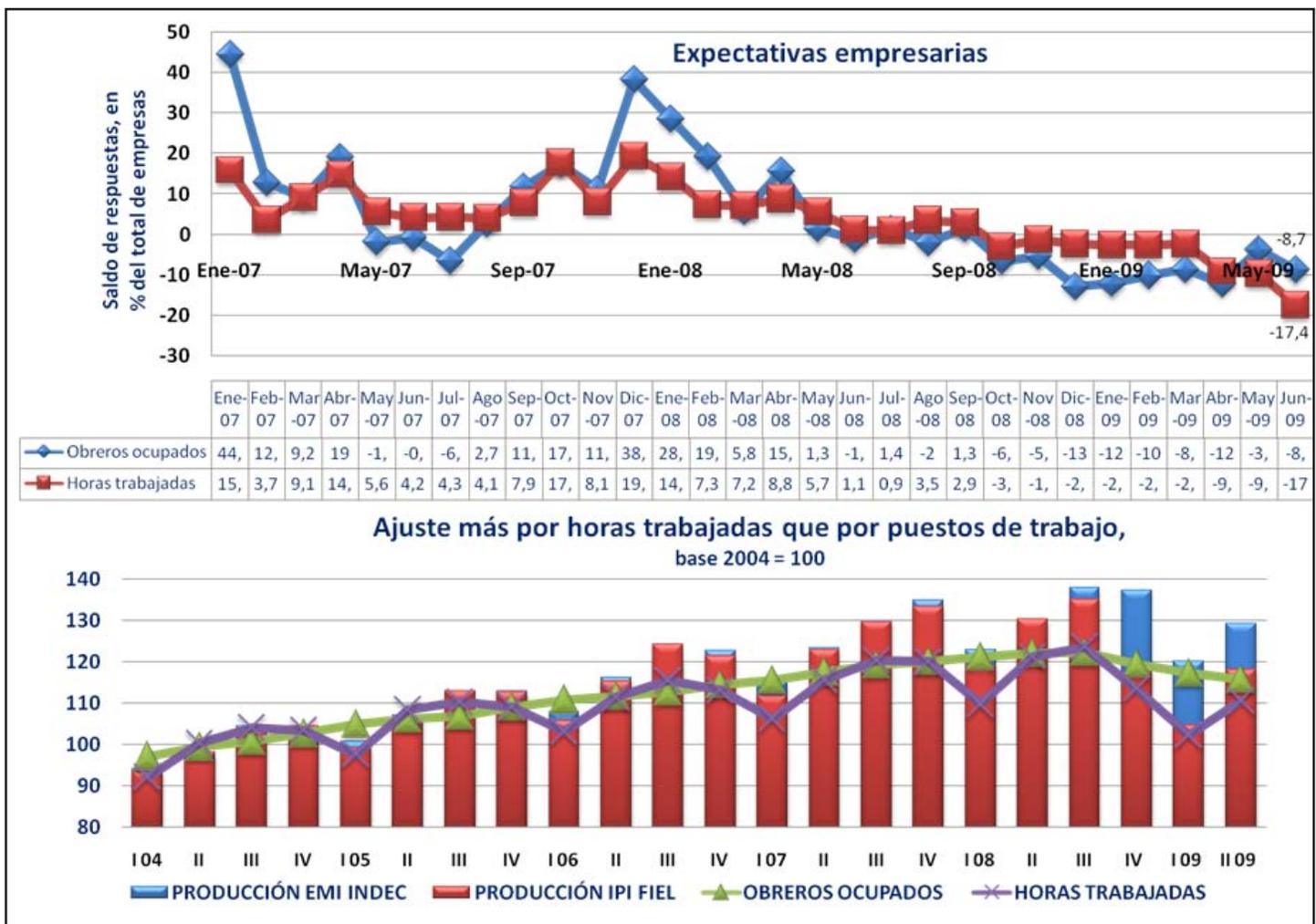
De ahí que sólo a través de la revisión de las políticas que han demostrado su fracaso y volver a las prácticas generalmente aceptadas que siguen las naciones desarrolladas, y en particular las que aplican aquellas que hace apenas 20 años formaban parte del club de los emergentes o en desarrollo y ahora ya compiten por los primeros puestos en la economía mundial, no sólo por su volumen de comercio exterior, nivel de reservas en divisas, sino por los bajísimos índices de pobreza, competitividad de sus industrias, ingreso medio por habitante y transformarse de receptor de capitales en fuerte inversor en el resto del planeta.

### Síntesis metodológica de la Encuesta Industrial Mensual del INDEC (EIM)

La EIM se realiza con la finalidad de obtener información acerca de la evolución de la producción, las horas trabajadas, la ocupación y los salarios industriales en el ámbito del territorio nacional. Se trata de un operativo de cobertura nacional, que todos los meses recoge información proveniente de una muestra de más de 3.000 locales industriales originalmente seleccionados a partir del Censo Nacional Económico 1994 y actualizados en base a la información de la Matriz Insumo Producto 1997.

### Características de los indicadores presentados

**Índice de Obreros Ocupados (IOO) 1997=100.** Comprende al personal con categoría no superior a la de supervisor afectado al proceso productivo, ya sea en la elaboración de bienes, control de calidad, acarreo dentro del local, tareas auxiliares a la producción, mantenimiento de equipo de producción,



Fuente: UCES - IDELAS, en base a INDEC, Encuesta Industrial Mensual y FIEL

almacenaje y reparación de bienes producidos en el local. Se considera al personal mensualizado o jornalizado, en relación de dependencia o contratado a término. Se excluye a los propietarios, empleadores y socios activos que no perciben sueldo, familiares y otros asalariados y al personal obrero de agencia, al personal técnico o administrativo, a los trabajadores a domicilio, contratistas y sub contratistas.

**Índice de Horas Trabajadas (IHT) 1997=100.** Refleja el tiempo de trabajo del personal especificado en el punto anterior, tanto en forma regular y habitual como las horas extras.

**Índice de Salario por Obrero (ISO) 1997=100.** Se refiere al salario devengado por el personal especificado en el 100. Comprende los conceptos de salarios por horas trabajadas normales y extras, por feriados no trabajados y pagados, premios y bonificaciones de convenio y fuera de convenio (habituales o especiales), vacaciones, licencias por enfermedad y accidentes de trabajo, montos pagados correspondientes a meses anteriores, etc. No incluye aguinaldo ni indemnizaciones por despido. Se consideran las retribuciones brutas, es decir sin

deducir aportes jubilatorios, por obra social, etc., y no se incluyen las contribuciones patronales; tampoco se consideran los pagos por asignaciones familiares.

**Índice de Productividad laboral en la Industria:** Se calcula como cociente entre el índice de producción y el índice de obreros ocupados en cada período. Sintetiza los cambios en la eficiencia en el uso del conjunto de los factores que intervienen en el proceso productivo.

**Índice de Intensidad laboral:** Se calcula como cociente entre el índice de horas trabajadas y el índice de obreros ocupados. Permite detectar los cambios en la política laboral, en materia de incorporación de personal y en la jornada laboral promedio.

**Índice de Salario Real:** Es el cociente entre el índice de salarios nominales y el índice de precios al consumidor. Se diferencia del poder de compra, en que éste se calcula con el desfase de un mes hacia delante del índice de precios, porque el ingreso devengado en un mes se gasta en el siguiente. Este indicador pierde relevancia en los tiempos de baja inflación y tasas con baja volatilidad.

---

Fuente: UCES - IDELAS

Se permite la reproducción total o parcial citando la fuente